

**Entrevistadores:** Sofía Ímber; Carlos Rangel

**Entrevistado:** David Morales Bello, Miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de Acción Democrática (AD), Precandidato presidencial de Acción Democrática (AD)

**Programa:** Buenos días

**Canal:** Venevisión

**Fecha:** 14-01-1985

**Texto completo:**

**SI:** Estamos con David Morales Bello, miembro del CEN de AD y precandidato presidencial. Vamos a ver quién tiene razón, si el pesimismo de Eduardo Fernández en el mensaje aniversario de Copei, o el optimismo del presidente Lusinchi. Eduardo nos dijo aquí que todos sabíamos lo que contestaría David Morales Bello, pero yo no lo sé porque realmente David siempre tiene una salida diferente para las cosas. El mensaje de Copei sostiene que en un año de gobierno ni se puso al país en marcha ni comenzamos a vivir mejor, ni se reactivó la economía ni se redujo el desempleo, ni se enfrentó el alto costo de la vida, ni se disminuyó la delincuencia, ni se mejoraron los servicios.

**CR:** Que todo está igual o peor que hace un año.

**DMB:** Buenos días para todos. Pienso que es ilógico plantear en estos momentos en el país un optimismo irracional. Pienso que el optimismo tiene que ser racionalizado, pero es absolutamente ilógico, también, plantear un pesimismo irracional. A mí me parece que hubo un gran contraste entre lo que Eduardo Fernández dijo y lo que quiso significar, él quiso significar que se muestra optimista, que cree que el país puede echar hacia delante, pero al mismo tiempo hizo una expresión apocalíptica de lo que es la realidad venezolana, y ése es un contraste que no yo no lo entiendo, salvo que lo planteemos ya en términos de otras perspectivas. Yo creo con toda sinceridad que es un gravísimo error, en eso sí le doy la razón a Eduardo Fernández, que nosotros ahora, a nivel de 1985, estemos planteando situaciones que encuentren su razón de ser, su raíz, su causa en lo que ocurrió en los cinco años anteriores, pero es imposible hacer una evaluación de la realidad venezolana haciendo también abstracción total de dónde venimos.

**CR:** Para mediar las variaciones, incluso.

**DMB:** Desde luego, el presente todos sabemos que no es sino una derivación del pretérito. Yo, cuando lo oí a él hace un momento pensé, es que Eduardo piensa que alguien a quien se le fracturan las dos piernas debe inmediatamente después que lo intervienen y le ponen clavos y le ponen un yeso, salir dando carreras. Eso no es posible, habrá necesidad primero de que las fracturas lleguen primero a solidificarse, después de esto le quitan el yeso, y todavía no puede andar bien, entonces, viene un proceso de rehabilitación, y después de la rehabilitación es cuando se readquiere el dominio motor de las piernas. Eso es aplicable perfectamente bien a la vida social, de modo que yo sinceramente creo que el discurso del presidente Lusinchi el 31 de diciembre fue un discurso muy cierto, muy real, y si tiene una dosis de optimismo que Eduardo Fernández y Copei no comparten, si es una dosis de optimismo que encuentra acogida en la colectividad nacional, ya lo decía Carlos, e incluso cayó muy bien. ¿Por qué cayó bien?, porque el país quiere que se le hable en términos estimulantes y no en términos depresivos o decepcionantes.

**CR:** Sobre todo si se dan mediciones referidas a indicios concretos que es lo que el discurso tiene de excelente, a mi juicio. Ahora, hay una parte en el mensaje de Copei que yo encuentro sumamente impactante y verdadera, que es la advertencia de que la situación petrolera sigue siendo sumamente crítica y de que no hay lugar a optimismos. Así como sí hay lugar a señalar con optimismo y orgullo ciertos logros que, sobre todo, consisten en invertir tendencias negativas, que es lo más que se podía esperar en un primer año, sin embargo cuando hay referencia en el discurso del Presidente y en declaraciones del Ministro de Energía a una supuesta superación de la crisis de la OPEP y a un supuesto afirmamiento del mercado petrolero, allí sí que es difícil seguir, y uno se pregunta si Copei no tiene toda la razón al advertir que podemos tener sorpresas, y ni siquiera sorpresas, sino desarrollos previsibles desagradables en cuanto a los precios del petróleo y a nuestros volúmenes de exportación.

**DMB:** Desde luego que todos sabemos que la política petrolera es una confluencia de carácter mundial en la cual Venezuela aporta sus contribuciones, pero en la cual Venezuela no tiene una posición capaz de poder determinar lo que ocurre.

**CR:** Convendría decirle y advertirle eso al país, y no decirle al país que no hay problemas de ese lado que es tan crucial.

**DMB:** Desde luego que no podrían el Ministro de Energía y Minas y el Presidente de la República, ni ningún vocero del Ejecutivo, estar como adelantado situaciones que no son de desear y que, en todo caso, ello podría contribuir a disminuir el optimismo nacional que hace siempre muchísima falta. El Gobierno, en este caso, tiene que manejar con mucha prudencia las informaciones para no convertir en propagandista lo negativo. Pero hay algo que quiero advertir en relación directa de lo que pueda hacer el Gobierno venezolano, sino que es la resultante de una confluencia múltiple e internacional, con algo que sí es consecuencia directa de la conducción gubernamental y que, seguramente, Eduardo Fernández no ha tenido tiempo de revisar a pesar de que forma parte de nuestra realidad, y es el incremento experimentado por el producto agrícola venezolano en 1984. En el empeño de diversificar la economía nacional y de buscar en la agricultura la gran salida para ir recuperando esa economía, Jaime Lusinchi tuvo un gran éxito en 1984, allí están las cifras y allí están las realidades. Las mejores cosechas recogidas en el centro, en el occidente, en el llano, en el sur, tanto el maíz como el sorgo, son las habidas en 1984, producto de una política aplicada desde el MC y demás organismos que coadyuvan en la fijación de la política agrícola. Y ahora, para 1985, viene un incremento aún mejor, ¿por qué? Porque Jaime Lusinchi, y aquí hay que referirse al pasado, ¿cómo no nos vamos a referir?, encontró un país endeudado con todos los productores agrícolas, se les debían las cosechas de 1982 –83, entonces, el doctor Lusinchi lo primero que hizo fue ordenar que se solventara esa deuda, se les pagó la deuda a los productores agrícolas de esas cosechas del 82-83, y ellos con esos recursos más el auxilio tecnológico del Estado fueron a sembrar. Hoy día al finalizar el 84, no se les debe absolutamente nada a los productores agrícolas, y ya todos, que vendieron sus cosechas del 84, están preparándose para las cosechas del 85. Y en ese sentido estimulando, incluso, a la agroindustria, se dictó un decreto mediante el cual se paralizaron las importaciones mientras la agroindustria no consumiera todo el producto nacional. ¿Qué pasó en 1983, para no citar sino el último año del Gobierno de Lusinchi? Que las importaciones fueron las que surtieron a la agroindustria, y eso junto con la deuda que no se le pagaba a los productores agrícolas produjo la gran quiebra del producto rural venezolano. ¿Eso no se toma en cuenta, eso no existe en el país? Eso es realización y producto del Gobierno de Jaime Lusinchi.

**SI:** Copei afirma que nunca un gobierno se había deteriorado tanto en tan poco tiempo, y que en apenas diez meses la opinión favorable del Gobierno bajó de 57% al 20%. Sobre la base de que la mayoría electoral de AD ha desaparecido, Copei le propone al Gobierno un acuerdo nacional que fortalezca a la democracia.

**CR:** Y van a hacer la gestión en forma formal en estos días.

**DMB:** Mira, yo sobre esto tengo una posición muy personal y la voy a repetir: Si Copei, por un sentimiento patriótico, considera que debe formar parte de una concurrencia múltiple que contribuya a resolver los problemas nacionales, y que no vaya a estar poniendo obstáculos o inconvenientes para dificultar su solución, ¡albricias!, eso es lo que necesita el país, eso es lo que necesitamos, buena fe, sinceridad, autenticidad, deseos de contribuir con el país, pero si Copei lo que cree es que AD y nuestro Gobierno están integrados por una cuerda de mentecatos incapaces de percibir el propósito visible en la posición que manifiesta al querer hacer creer que ya Jaime Lusinchi fracasó como Presidente de la República, que ya AD y su Gobierno perdieron todo respaldo nacional, y que la única manera de salvar la democracia es admitir que se logre un consejo de tutela que vaya a ayudar a Jaime Lusinchi a gobernar y vaya a ayudar a AD a sostener la opinión para que no se vaya al foso la democracia, yo, David Morales Bello, les digo no porque son unos farsantes, porque pretenden levantar de lo que no existe una base de sustentación para ellos mismos. O sea, Copei, el partido desacreditado, el partido destruido, el partido derrotado, el partido desmoralizado, el partido atomizados, pretende que va a encontrar un gran pegamento de presentarse como el consejo de tutela, en razón del cual AD y el presidente Lusinchi van a no naufragar y van a salir adelante. A mí me parece que esa falta de sinceridad y esa recurrencia al absurdo, al imaginarse que los demás carecen de sindéresis para entender las cosas, yo las rechazo, las protesto y las denuncio como una farsa más de Copei.

**SI:** Si Copei tiene resueltos sus problemas internos, ¿no veremos aparecer, y con mucha fuerza, esos conflictos en AD?

**DMB:** No, no, en AD estamos aprendiendo de nosotros mismos y de los demás.

**SI:** Poquito a poco.

**DMB:** Sí, poquito a poco. Yo esto que decía Eduardo Fernández hace un instante, que ellos están así como batiendo palmas por lo que ha ocurrido, a mí me parece que ni él mismo lo puede creer, porque él es un hombre inteligente. Mira, cuando Rafael Caldera, que es el gran súper capitoste de Copei, lanzó esa epístola conforme a la cual se decretaba la muerte civil de Luis Herrera Campins, y se le decía: "Señor, ¡cállese la boca!, no le siga causando daños a Copei. ¡Ya basta con lo que usted ha hecho!, su mal Gobierno y lo que usted dice es suficiente daño para Copei". Después de eso no era posible entender que se reunieran los copeyanos en su gran cónclave para decir que Luis Herrera es un buen militante del partido Copei, y para, como dijo el propio Luis Herrera, dictar unas normas que él entiende le favorecen porque ya nadie en Copei podrá criticar a su Gobierno.

**CR:** ¿Cómo interpretas tú ese resultado?

**DMB:** Bueno, de acuerdo con lo que dijo Luis Herrera eso se entiende como una orden de que los copeyanos críticos del Gobierno de Luis Herrera se callen la boca, y tú dijiste algo muy verdadero en el programa con Eduardo Fernández cuando le dijiste: Entonces, esa comisión de ética que ustedes nombraron para ir a molestar a los copeyanos que gobernaron con Luis Herrera, bueno, y te barajó la suerte pero no fue enfático en la respuesta. De modo, pues, que vistas las cosas así, Luis Herrera ha logrado que ese comité de Copei que anunció que si mediante esa epístola de Caldera que a él lo iban a sacar de Copei, lo que hizo fue más bien ponerle sordina a los copeyanos calderistas o eduardistas, o como se llamen, que venían hablando y deliberando en críticas sobre el Gobierno de Luis Herrera.

**CR:** ¿Tú crees que ése será el resultado más concreto y más visible de la resolución del Comité Nacional de Copei?

**DMB:** Eso está a la vista, no hay que ser adivino para verlo.

**SI:** ¿Cuánto tiempo más de puede posponer la reelección o sustitución de Manuel Peñalver en la Secretaría General de AD?

**CR:** Uno ve todos los días contradicciones sobre la fecha de la Convención. Hoy Gonzalo Barrios dice que no se puede posponer, otros dicen que dentro de un año.

**DMB:** No hay contradicción, hay una realidad. Nosotros no podemos ir a unas nuevas elecciones internas mientras no tengamos un registro electoral suficientemente depurado que nos permita confiar plenamente en la concurrencia de toda la militancia a esas elecciones.

**CR:** ¿Eso no existía ya? Aquí nos trajeron una vez unos libros computarizados...

**DMB:** Sí, pero nunca hemos tenido un registro absolutamente suficiente. Como lo que buscamos es que no nos ocurra lo de Copei, Eduardo Fernández dice que ahora le dieron un gran mandato por cinco años, pero lo que hay que preguntar es cuántos copeyanos se lo dieron.

**SI:** Él dice que más de un millón.

**DMB:** Fíjense que no votó ni el 18% de Copei. Nosotros no queremos eso, esa concurrencia copeyana a las elecciones de menos de un 20% no es lo que quiere AD.

**CR:** Eso parece una excusa.

**DMB:** Nosotros, clara y rotundamente, vamos primero a terminar nuestro proceso de censo e inscripción que continua en curso.

**CR:** ¿Cuándo terminará?

**DMB:** Debe terminar en febrero o marzo. Finalizado ese proceso de censo e inscripción viene la elaboración de los listados que no son definitivos, porque para estar seguros de que nadie se queda por fuera vamos a mandarlos en consulta a todas las seccionales, a los distritos, a los municipios, a los comités locales, para que cada cual se busque ahí y se encuentre, y si no se encuentra reclame y sea incorporado al listado. Con ese registro electoral absolutamente depurado, vamos a ir a las elecciones internas que no serán en agosto sino en septiembre, no importa, pero vamos a hacerlo así.

**SI:** ¿Tú estás entre quienes sostienen que la renovación de las autoridades y la designación del candidato presidencial deben hacerse mediante la votación de toda la base del partido con esos registros perfectos que tú dices?

**DMB:** Yo mantengo una posición que creo que debo conservar dentro de los lindes del partido, con la finalidad de no estar fomentando externamente posiciones que el partido no ha dirimido todavía. Mientras el partido no opine al respecto, ésta es una materia sumamente debatida.

**CR:** Pero hay muchos elementos que han opinado públicamente. Canache Mata piensa que sí debe ser la elección directa por la base.

**DMB:** Yo en este caso me reservo la opinión hasta tanto el partido la exprese. Yo tengo la mía. Yo formo parte de la Comisión Redactora de la Reforma Estatutaria.

**CR:** Pero no lo dices.

**DMB:** Pero no lo quiero decir porque considero que plantear la discusión de calle es casi como forzar dentro del partido algo que debe hacerse con mucha prudencia y, sobre todo, con muy buen estilo.

**CR:** Entonces, tú dirías que quienes están planteando esto públicamente le están tratando de forzar la mano al partido.

**DMB:** No, están aplicando su propio estilo.

**SI:** ¿Opinas tú como Luis Piñerúa, que Octavio Lepage debe renunciar al Ministerio del Interior, o va a renunciar de ser candidato?

**CR:** Precandidato.

**DMB:** Yo pienso que en materia de precandidaturas no debemos tenernos miedo los unos a los otros.

**CR:** Ni siquiera a los ministros.

**DMB:** Es que quien esté en una posición de ministro y trabaje como ministro, está contribuyendo muy bien con el Gobierno que es el Gobierno de AD.

**CR:** O sea, que tú no presionas a Octavio Lepage para que renuncie.

**DMB:** Yo no veo la razón por la cual nos vamos a espantar de que un ministro trabaje como ministro, como tampoco hay que espantarse de que un dirigente político trabaje como tal. Lo que hay es que trabajar con honestidad, con sinceridad, dejarse de estridencias y plantear las cosas en unos términos normales y correctos.

**CR:** Es que se está diciendo que hay ventajismo de parte de Octavio.

**DMB:** El problema de este calificativo de candidatos y de precandidatos es más que todo de consumo externo. Si yo viera que el compañero Octavio Lepage está agenciando personal y directamente la búsqueda de prosélitos que lo vayan a aplaudir como aspirante a la candidatura presidencial, diría que se estaba desbordando, pero si lo que hace es trabajar como ministro, ¿en razón de qué vamos a decir que hay ventajismo?

**CR:** Y tú lo que has visto es esto último.

**DMB:** Yo lo que he visto es que Octavio trabaja como ministro a tiempo completo.